
Goffredo BOSELLI, *Il senso spirituale della liturgia*, Magnano (BI): Edizioni Qiqajon, 2011, 248 pp., 15,5 x 20,5, ISBN 978-88-8227-335-4.

Con esta recopilación de artículos de sus últimos diez años de estudio, Boselli manifiesta su inquietud por lograr una liturgia que sea alimento de la vida espiritual de los fieles. Una liturgia que no exalte la emotividad, ni que busque el espectáculo, sino orante y meditativa, donde prime la acción de Dios, la escucha, la adoración: una liturgia celebrada que ponga en acto las virtudes teologales gracias al alimento sustancial de la Palabra de Dios y de la Eucaristía.

Guiados hacia el misterio celebrado (la mistagogía, cap. 1), el Autor nos propone ejemplos prácticos sobre el sentido de algunos momentos clave de la celebración eucarística; resultan de interés sus explicaciones sobre el acto penitencial con sus raíces veterotestamentarias (cap. 2), sobre la presentación de los dones (cap. 4), o sobre la plegaria eucarística (cap. 7). En ellos hace alarde de sus conocimientos de los Padres, de la Escritura y de la liturgia de Oriente y Occidente, aunque sin un criterio claro sobre la diversa autoridad de las fuentes citadas.

Se abordan algunas cuestiones de Liturgia fundamental y de formación litúrgica. Una suscitada en distintos momentos del libro es la interpretación de la Biblia en la celebración litúrgica (caps. 5 y 7), que ya Benedicto XVI había afrontado un año antes

en su Exhortación *Verbum Domini* (30-IX-2010). Otro tema relevante sobre la formación litúrgica es tomar conciencia de la necesaria interiorización de los textos de la liturgia. Una lectura meditada y una penetración asidua de la Liturgia de las Horas (caps. 6 y 8) y de los textos del Misal ayudarían a los presbíteros a convertirse en verdaderos mistagogos mientras presiden la celebración, y a los fieles les haría accesible el encuentro con Dios que la liturgia hace posible. De este modo, la oración litúrgica –sin agotar todas las expresiones de la oración cristiana– se convierte en «fuente y norma» de la oración de cualquier cristiano.

Habría sido interesante una explicación más extensa sobre la mistagogía como método de estudio y de predicación. Para completar esta laguna y adentrarse con seguridad en la cuestión de la espiritualidad litúrgica, puede ayudar al lector la obra de J. CASTELLANO CERVERA, *Liturgia y vida espiritual. Teología, celebración, experiencia*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica, 2006. El libro de Boselli es un primer intento de hacer una teología litúrgica que alcance su fin práctico que le es propio: la vida espiritual de los fieles.

Alfonso BERLANGA

Roland MINNERATH, *La primauté de l'Évêque de Rome et l'unité de l'Église du Christ*, Paris: Beauchesne («Le point théologique», 63), 2010, 192 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 978-2-7010-1571-2.

El autor ha sido profesor de la Universidad de Estrasburgo y, en la actualidad, es –desde 2004– arzobispo de Dijon. Ha sido también miembro de la Comisión teológi-

ca internacional y de la Comisión internacional mixta para el diálogo teológico entre las Iglesias católica y ortodoxa. Sus investigaciones se han centrado en la figura

de Pedro en el nuevo testamento y en el estudio del ministerio del papa a lo largo de la historia. En el presente ensayo resume pues sus anteriores investigaciones sobre el primado petrino. El método empleado es predominantemente histórico, aunque Minnerath no duda en sacar las oportunas conclusiones teológicas tras este recorrido histórico-crítico.

Tras exponer la exégesis de Tertuliano de Mt 16,18-19, el estudio recuerda el modo de ejercicio del primado en el primer milenio y, de modo especial, en los tres primeros siglos, con Ireneo de Lyon y Cipriano de Cartago sobre todo (cfr. pp. 11-83). Más adelante el recorrido histórico aborda la «historia de la palabra», en sus referencias a la sede romana, pasando después por la Edad Media y afrontando las distintas crisis de este concepto (cfr. pp. 85-99). En fin, el autor se centra en los dos concilios vaticanos y explica la mutua complementariedad entre primado y episcopado, tal como han sido vistos y revisados en

los dos últimos siglos. Un apéndice con la *Pastor Aeternus* III y los nn. 22 y 23 de la Constitución *Lumen gentium* viene a completar este panorama.

El principio que constituye tanto la «piedra» sobre la que está edificada la Iglesia de Cristo (que en ocasiones ha sido piedra de escándalo) exige una revisión del modo de ejercicio del primado petrino (cfr. JUAN PABLO II, *Ut unum sint*, n. 95). Es curioso ver cómo la parábola realizada a lo largo de los siglos termina en las proximidades de sus orígenes. Lo que han dicho los últimos concilios coincide así bastante con la visión que tenían los Padres al respecto. La potestad «plena, suprema y universal» del sucesor de Pedro (LG 22) aparece con igual énfasis y disponibilidad en los primeros tiempos de la Iglesia. «La relación entre Pedro y los Doce, entre el papa y los obispos, se presenta como un modelo de equivalencia entre lo *uno* y el *todo*» (p. 179).

Pablo BLANCO

Antonio Ducay, *La prediletta di Dio. Sintesi di Mariologia*, Roma: Aracne, 2013, 236 pp., 17 x 24, ISBN 978-88-5486-347-7.

Antonio Ducay es profesor de mariología en la Universidad Pontificia de la Santa Cruz en Roma. Fruto de sus años de docencia es el presente manual de la asignatura, que se presenta como un instrumento para el uso de los alumnos. Esta decisión de dirigirlo preferentemente a estudiantes le obliga a emplear una extensión menor a la de otros textos existentes, como M. Ponce Cuéllar, C. Pozo y J. L. Bastero, y otros en lengua distinta a la castellana, que él mismo cita al explicar su postura. Posiblemente de este modo se facilita bastante el estudio de los alumnos, que no se encuentran con un texto que deben resumir para preparar las pruebas de evalua-

ción. Como a la vez se hace abundante referencia en las citas a publicaciones recientes en nada se perjudica el nivel académico que corresponde a una obra de este tipo. Además al final de cada capítulo se ofrece una selección bibliográfica, y al final del libro otra más extensa de obras recientes, mayoritariamente italianas. Así cualquiera puede por su cuenta ampliar lo que considere oportuno.

Antes de entrar en el contenido de los capítulos, hagamos mención de los principios inspiradores de este trabajo que se mencionan en la introducción. El autor expresa su convicción de que cualquier mariología que hoy quiera hacerse debe partir